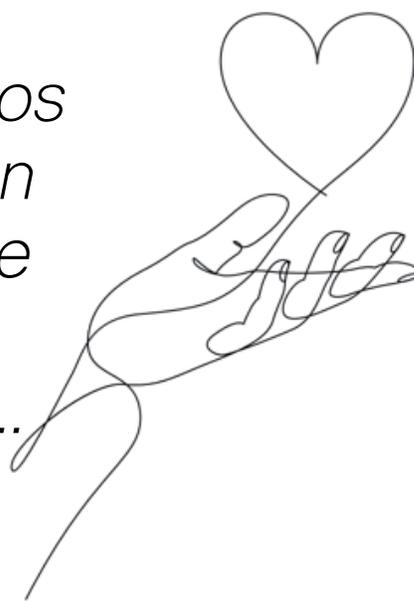




... la mayoría de los participantes creen genuinamente que apoyarse unos a otros es esencial...

Síntesis de la Región II



## ¿COMO ESTÁS ESCUCHANDO? EL SÍNODO COMO UNA INVITACIÓN CONTINUA A ESCUCHAR JUNTOS

**Hermana Amy Taylor, FSPA**

Como religiosos y formadores estamos continuamente invitados a escuchar. Haz una pausa por un momento y reflexiona en todas las formas en las que te has dedicado a escuchar en las últimas veinticuatro horas, la última semana, el último mes, y dentro del último año. ¿Qué escuchaste? Que te inspiró, motivó, rompió tu corazón, ¿profundizó una relación o te impulsó a la acción? Todo sabemos lo que se siente cuando alguien nos escucha con intención de comprender, sin imponer su agenda.

El Papa Francisco ha llamado a la Iglesia Católica a participar en la escucha atenta, diálogo y discernimiento a través del Sínodo sobre la Sinodalidad: Comunión, Participación, y Misión. Como organización dentro de la Iglesia Católica el *Religious Formation Conference*, RFC por sus siglas en inglés), ha tomado activamente esta invitación a escuchar proporcionando oportunidades a los miembros para aprender,

escuchar y dialogar entre si dentro de RFC, a través de la congregaciones y más. El 11 de enero del 2022, la Conferencia en colaboración con las Hermanas Misioneras de Latino América. (AHLMA) organizó un seminario en la red, llamado El Desafío de la Sinodalidad, ofrecido por el Dr. Rafael Luciani, PhD. Después el 23 de marzo del mismo año RFC en asociación con AHLMA invito a formadores y responsables de programas de formación a reunirse en un foro en línea para discutir sobre el Sínodo. La sabiduría obtenida en el foro colaborativo fue utilizada para crear un documento, el cual fue enviado a la Conferencia Católica de los Obispos en Estados Unidos, (USCCB por sus siglas en inglés), durante la Fase Diocesana del Sínodo. Mas recientemente el 14 de febrero del 2023, RFC invito al Fraile Capuchino Edwar Foley, OFM, PhD a presentar un seminario en línea llamado “Sinodalidad a Trávez del Lente Eucarístico”.

Como formadores y líderes frecuentemente escribimos una variedad de informes y estamos acostumbrados a llenar encuestas. En ocasiones la única respuesta que recibimos es ‘gracias por someter su encuesta’. En muchas ocasiones no sabemos si la información alguna vez llegó al escritorio de la persona o tuvo algún otro impacto que: más información para otro reporte o podría algún día simplemente aterrizar en la carpeta de los archivos. Al escuchar conferencias de noticias

*Encontré que era una experiencia santa el escuchar a cada persona compartir los frutos de su oración al reflexionar en los documentos, las preguntas y sus propias experiencias sinodales.*

y leer las últimas actualizaciones en el sitio web del sínodo <https://www.synod.va/es.html> me llena de esperanza cuando leo y escucho a diferentes personas que dicen que los documentos no están destinados a quedarse en algún lugar del escritorio. La información que se ha reunido se cree debe ser un discernimiento vivo y continuo que debe ser usado cuando todos juntos escuchamos a donde nos está guiando el Espíritu Santo. La información reunida en cada región del mundo se envió de regreso para ser escuchada, discernida y discutida en cada una de las regiones continentales. La etapa en que nos encontramos ahora es la Etapa Continental.

En su continuo compromiso al proceso sinodal que el Equipo del Sínodo en los Estados Unidos inició su labor de involucrar a muchos participantes en una serie de sesiones de escucha. RFC fue invitado a participar en

una sesión especial de escucha para la “Región XVI” debido a la presentación de una síntesis durante la Etapa Local/Nacional.

Las sesiones de escucha también incluyeron organizaciones que son importantes para el proceso del sinodal en los Estados Unidos. Las sesiones de escucha se llevaron a cabo en línea para involucrar a representantes de varias organizaciones ubicadas a través del país. La sesión de escucha se llevó a cabo el 8 de febrero del 2023. Cada organización fue animada a

invitar a dos personas que representaban la organización.

Los participantes podían ser miembros del equipo o miembros de la comunidad con los que la organización ha trabajado o servido. Ryan Hoffmann, como Codirector Ejecutivo Interno y yo como miembro del Comité Asesor del Programa, atendimos en representación de RFC.

Se nos dijeron los detalles de todas las sesiones de escucha incluyendo la nuestras serían llevadas por el Equipo del Sínodo a la reunión de la USCCB programada para el mes de octubre del 2023 y también se compartirán las perspectivas con el Equipo del Sínodo Canadiense; el reporte de Norte América se generará usando la información de cada país.

Como en cada reunión, tuvimos trabajo previo que hacer antes de la reunión real. Se nos pidió entrar a este proceso de

preparación en un espíritu de contemplación y discernimiento al leer el Documento para la Etapa Continental,

<https://www.synod.va/es/synodal-process/la-etapa-continental.html> y la Síntesis Nacional de Estados Unidos, <https://www.usccb.org/resources/North%20American%20Final%20Document%20-%20Spanish.pdf>.

Juntos con la lectura de los documentos fuimos instruidos a orar con la guía de la escritura de Isaías 54:2. También se nos pidió que

oráramos sobre nuestras experiencias del Sínodo y lo que leímos en la Síntesis Nacional (DCS por sus siglas en inglés) al reflexionar en algunas preguntas adicionales.

Después de la oración de apertura y algunas instrucciones se nos envió a pequeños grupos preasignados de seis a ocho personas a escuchar el uno al otro acerca de los frutos de nuestra reflexión usando el Modelo Espiritual de Conversación que se proporcionó anticipadamente. Cada grupo contaba con un facilitador y una persona que tomaba notas. Yo podía constatar que había ciento doce personas en línea como parte del grupo total. En el pequeño grupo en que participe, era un poco grande, ya que éramos nueve personas. Ryan y yo estábamos en diferentes grupos. Me pareció una experiencia santa mientras escuchaba a cada persona



compartir los frutos de su oración al reflexionar sobre los documentos, las preguntas y sus propias experiencias sinodales. Antes de la sesión la única información que conocía de los participantes era su nombre y organización cuando se nos pidió compartir esos datos una vez que fuimos asignados a un grupo. Éramos relativamente desconocidos ya que veníamos de diferentes partes del país, diferentes ambientes culturales,

frutos de la oración de cada participante sin interacción alguna y con silencios absolutos entre la participación de cada persona. En la segunda parte se nos pidió que compartiéramos que fue lo que nos conmovió de lo que se compartió en la primera parte, de nuevo con silencio absoluto y sin interacción alguna. En la tercera parte se nos pidió que compartiéramos que era lo

comprometidos a escuchar profundamente a aquellos que representamos y como el Espíritu Santo estaba activo a lo largo de este proceso sinodal. El silencio respetuoso sin interacción alguna me ayudo a verdaderamente a escuchar la sabiduría compartida. El ego y el egoísmo estuvieron ausente cuando todos compartíamos desde el corazón, y el compartir el tiempo que

*Al escucharnos uno al otro sin planear una respuesta, o en algunos casos que refutar, no solo nos escuchamos unos a los otros, sino que oímos la voz del Espíritu Santo al escucharnos juntos.*

diferentes ministerios, y diferentes llamados vocacionales dentro de la iglesia. El tiempo de nuestro pequeño grupo se dividió en tres partes; la primera parte fue de treinta minutos, la segunda parte veinte minutos y la tercera parte quince minutos. En la primera parte escuchamos los

que estaba resonando dentro del grupo y el anotador debería de escribir detalles y preguntas que se llevarían a la sesión plenaria con los ciento doce participantes. Aunque cada uno de nosotros teníamos nuestras propias percepciones, fue claro que cada uno de nosotros estábamos

teníamos lo más equitativamente posible. Todos queríamos escuchar los detalles de cada uno, no había competencia alguna. En mi grupo había sacerdotes, personas religiosas y laicas. El compartir hizo eco en muchos de los puntos destacados que fueron

presentados en el Documentos para la Etapa Continental. Se anoto todo sobre quien o que no estuvo representado en el Documentos para la Etapa Continental.

Al disponernos a regresar a la sesión plenaria dimos las gracias los unos a otros por la apertura y la profundidad de lo compartido. Lo que encontré particularmente interesante fue el vínculo que se desarrolló a través del compartir espiritual en un tiempo tan corto entre relativamente desconocidos. Cuando escuchamos el uno al otro sin respuesta planeada o el tener que rebatir, no solo nos escuchamos el uno al otro, sino que también escuchamos la voz del Espíritu Santo.

En la sesión plenaria cada grupo compartió sus puntos de vista. Surgieron muchos temas en común: liderazgo y roles de toma de decisión para mujeres en la iglesia, llegar a los que se encuentran en las periferias y a menudo sin voz debido a la pobreza y/o comunidades LGBTQIA+; la sinodalidad como un modelo de procedimiento operativo en la iglesia en todo lugar, formación y educación en sinodalidad para todos como un llamado personal a la misión a través del bautismo, alejarse del clericalismo, cuidado

por la tierra, además de nombrar y tomar responsabilidad por el trauma provocado a causa del abuso.

La imagen de la tienda de Isaías 54:2 fue fructífera en muchos niveles no solo para oración y reflexión, sino también como modelo para que la iglesia sea más inclusiva, hospitalaria y en salida para encontrar a las personas en vez de esperar a que ellos vengan a la iglesia. Se nos recuerda que las tiendas no son estructuras estáticas, sino refugios en movimiento. La sesión plenaria estaba saturada de evidencia de que el Espíritu Santo había estado y estuvo presente en el compartir. Los temas se empalmaron, se desarrollaron y se profundizaron cuando cada grupo compartió sus reflexiones. Es impresionante como más de cien individuos representando a miles de personas encontraron campo en común en un periodo de dos horas, al mismo tiempo que se abrían espacios para nuevos y diferentes puntos de vista.

Escuchar para entender requiere valor, empatía, compasión, curiosidad, disciplina y disposición. La escucha atenta involucra nuestro intelecto, corazón y entrañas al ofrecer completamente quienes somos a los que vamos a escuchar. El

escuchar nos invita profundamente a cada uno de nosotros a hacer a un lado las respuestas predecibles, saltar a forma de resolver, pensar por adelantado, juzgar la situación o quedarnos en nuestras preferencias personales. La transformación ocurre cuando observamos, escuchamos, discernimos, y salimos de nuestra zona de comodidad para encontrar lo que aún no entendemos o hacia donde nos guía el camino. A lo largo del camino podremos ser llamados a crear un nuevo camino al caminar uno con el otro o a desviarnos para explorar más allá de lo que conocemos. Sigamos el Espíritu danzante, confiemos en la guía de Dios y miremos a Jesús como ejemplo al caminar juntos el camino sinodal.

Amy Taylor es una hermana religiosa Franciscana de *Perpetual Adoration* (en *La Crosse, WI*). Actualmente sirve en el equipo de formación inicial y formación permanente de su congregación.

Artículo para *InFormation Religious Formation Conference Quarterly Magazine* *SPRING 2023, VOL. 32 ISS. 1, #INFORMATION*

Traducido por:

Elia Cardenas D.Min.